

Improntas del Metodismo: una lectura en su travesía histórica (parte II)

Martín Tranier
(UCEL - UNR)

Resumen

Desde una perspectiva que incluye elementos de diferentes tradiciones discursivas, el artículo aborda improntas identitarias que recorren al movimiento metodista desde su contexto de aparición con John Wesley en Inglaterra en el siglo XVIII hasta nuestros días. Si hay que diferenciar biografía y obra, reseña y análisis, también hay puntos de mixtura impuras entre ellas, con sus praxis derivadas y rasgos notables. Volver a pensar algunos de los sintagmas de Wesley que atravesaron contingencias históricas hasta llegarnos como legados, permite encontrar puntos de abordaje para las incógnitas de hoy.

Palabras clave: Metodismo. Historia. Identidad.

Abstract

From a perspective that includes elements from different discursive traditions, the article addresses identity imprints that run through the Methodist movement from its context of appearance with John Wesley in England in the 18th century to the present day. If biography and work, review and analysis, must be differentiated, there are also points of impure mixture between them, with their derived praxis and notable features. Rethinking some of Wesley's phrases that went through historical contingencies until

they arrived us as legacies, allow us to find points of approach for today's unknowns.

Key Words: *Methodism. History. Identity.*

Siglos XIX y XX: ampliación de la travesía metodista y amplitudes de su impronta

El metodismo se constituyó como iglesia independiente de la anglicana en dos tiempos. Primero en Estados Unidos y luego en Inglaterra. En 1760 ya había sociedades metodistas en Virginia, Nueva York y Filadelfia, formadas por inmigrantes ingleses, europeos y africanos. Para acompañar los esfuerzos de estas sociedades, Wesley envió en 1769 a los laicos Richard Boardman y Joseph Pilmore. Como efecto de la declaración norteamericana de 1776, Wesley finalmente ordenó como ministros responsables de las sociedades metodistas de Norte América a Francis Asbury y a Thomas Coke. La Conferencia de Navidad en la capilla Lovely de Baltimore en 1784 organizó a las sociedades bajo el nombre de *Episcopal Methodist Church of America*. En Inglaterra la independencia se produjo después de la muerte de Wesley. A lo largo del siglo XIX la Iglesia Metodista extendió su presencia en los distintos continentes.

Con una lectura social sensible favoreció en Estados Unidos el reconocimiento y defensa de los derechos civiles de las mujeres. El “feminismo de la Primera Ola” se inició en 1848 en la capilla metodista de Seneca Falls (Estado de Nueva York) con la primera convención mundial de derechos de las mujeres y su famoso manifiesto conocido como “Declaración de Sentimientos”. Uno de los efectos de esta primera ola fue la organización de la *Woman's Christian Temperance Union* que trabajó por el derecho al sufragio femenino y por una reforma social amplia. Frances Elizabeth Caroline Willard, educadora metodista, fue por diecinueve años su presidenta. En su preámbulo la Declaración de Sentimientos proclama:

Teología y cultura 26:2 (2024)

Todas aquellas leyes que sean conflictivas en alguna manera con la verdadera y sustancial felicidad de la mujer, son contrarias al gran precepto de la naturaleza y no tienen validez, pues este precepto tiene primacía sobre cualquier otro.

En 1845, pese a los posicionamientos históricos contrarios a la esclavitud, metodistas sureños se volcaron a la defensa del esclavismo agrícola y participaron de la Guerra de Secesión del lado confederado. Esto provocó una división interna entre metodistas del norte y del sur que se mantuvo hasta la reunificación en abril de 1939 bajo el nombre de *Methodist Church*. Una primicia de esa unidad por venir fue la implementación a fines de 1860 en capillas metodistas del “día de amistad de las madres”. Por sobre la división, la iniciativa de Ann Jarvis permitía que las madres se reunieran con ex soldados de la guerra civil para promover el entendimiento y la paz¹.

La histórica protesta obrera del 1° de mayo de 1886 en Chicago por una jornada laboral restringida a ocho horas, tuvo entre sus dirigentes al pastor metodista Samuel Fielden.

El arribo sucesivo de contingentes inmigrantes que se asentaron en las ciudades norteamericanas, con las tensiones por las condiciones de vida y trabajo, llevaron a que en el año 1908 el gobierno norteamericano estableciese el Comité Nacional de Higiene Mental. La corriente de la “higiene mental” tenía una genealogía que remitía al cuidado de las conductas como medio para la disciplina social. Buscaban estrategias para la prevención de enfermedades como la viruela, la tuberculosis y “la insania”, pero más aún, para el control

¹ “Mujeres metodistas fundaron el día de la madre”, <https://www.umnews.org/es/news/mujeres-metodistas-fundaron-el-dia-de-la-madre> Para profundizar en la densidad de esta vinculación en situaciones límites puede leerse de Francoise Davoni y Jean Gaudilliere *Historia y Trauma, la Locura de las guerras* (Buenos Aires, EFE, 2011), p. 346, 347: Allí entre los estados de *berserk* y *expectancy* una madre pregunta “Por favor ustedes que son soldados como él lo fue, díganme que conocen, ustedes también, a desaparecidos que volvieron a casa”. Dicen a continuación Davoni y Gaudilliere “esta madre ocupa la función de la instancia femenina que invocan todos los heridos de los campos de batalla del mundo... nuestros abuelos y padres heridos en todos los campos de batalla llamaban *Mamá*”.

de inmigrantes. En ese contexto y en el mismo año, el metodismo episcopal norteamericano, preocupado por las condiciones laborales y de seguridad de los obreros en las ciudades fabriles y en las zonas rurales industrializadas, aprobó durante su conferencia general el Credo Social Metodista. Originalmente promovía once reformas contrarias al trabajo infantil y a la explotación laboral, haciendo mención al derecho de los trabajadores al salario digno en buenas condiciones de trabajo. Sin cesar ese credo fue compartido y reconocido por iglesias de todo el mundo, incorporando secciones vinculadas a la salud mental, los derechos civiles y la paz con justicia.

Ante el clima bélico que fue anticipando las guerras mundiales, las iglesias metodistas hicieron fuertes campañas de difusión contrarias a las guerras, boicots y luego tratativas por la paz mundial². La magnitud de la catástrofe que produjo la Segunda Guerra Mundial llevó a la creación de la “Organización de Naciones Unidas” (ONU). En Londres, el *Central Hall of the Methodist Church*, que en el año 1914 había sido sede del encuentro del movimiento sufragista de mujeres, en 1946 fue sede de la primera Asamblea General de la ONU.

A partir de la segunda mitad del siglo, el metodismo estuvo involucrado en el movimiento de los derechos civiles y en los procesos anticolonialistas. En Norteamérica el ministro metodista Joseph Lowery³ fue uno de los líderes de ese movimiento junto al reverendo

² Eric Hobsbawm, *Gente poco corriente* (Bs.As., Paidós, 1998), p. 69: “en el movimiento obrero británico siempre arraigó profundamente un rechazo moral por la agresión y por la guerra, que constituye uno de los componentes más importantes de su herencia radical liberal, y *de su herencia de disensión*. No es casual que en 1914 el Partido Laborista Independiente, fuese el único partido socialista no revolucionario de un país en guerra-, de hecho, el único partido socialista de todos los partidos implicados- que se hubiera negado en conjunto a apoyar la guerra; Gran Bretaña fue el único país beligerante en el que dos ministros –ambos liberales- renunciaron al gabinete por la misma razón”.

³ Cf. En 1965, King le pidió a Lowery que presidiera la delegación que entregaba las demandas de la Marcha de Selma a Montgomery. Debido a la represión sufrida, el día se conoció como el "Domingo Sangriento". En 1995,

Teología y cultura 26:2 (2024)

Martin Luther King Jr. También en África, a través de su vínculo orgánico con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), construyó una red mundial de apoyo a la descolonización. Iniciados dichos procesos en Angola, Mozambique y Sudáfrica, la Iglesia metodista se constituyó en una abierta opositora al sistema del *Apharteid*. De allí la importancia que tuvieron líderes de abierta profesión metodistas dentro del Congreso Nacional Africano (CNA) como Nelson Mandela e Itumeleng Mosala⁴, quienes se lanzaron a la lucha antiapartheid de carácter no violenta, contribuyendo a la finalización del régimen segregacionista en el año 1991.

El metodismo en Argentina

Arribo y estandartes de su presencia

El protestantismo estuvo presente en la vida del país desde el inicio de su vida independiente dentro del marco de los procesos liberales para la formación del Estado Nacional. En agosto de 1818 llegó desde Inglaterra James Thompson como representante bautista de la Sociedad Escolar Lancasteriana de Londres y de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. En *Ubicación del Metodismo en el Río de la Plata*, Daniel Monti menciona que como secretario de las escuelas lancasterianas no pudo llegar en momento más propicio:

La cultura y la educación habían quedado perjudicadas con motivo de las invasiones inglesas y la revolución y el Director Pueyrredón pudo hacer algo en el nivel superior fundando la Sociedad del Buen Gusto, el Colegio Unión del Sud y la Universidad de Buenos Aires. Pero quedaba el déficit de la enseñanza común, popular, debido a la falta de recursos, de maestros, de elementos y útiles escolares, que el sistema Bell-Lancaster solucionaba en gran medida. Se ofreció al Cabildo que aceptó nombrándolo el 17 de agosto de 1819 “Director

Lowery dirigió la conmemoración del 30 aniversario de la histórica marcha. Wallace, quien había sido el gobernador de Alabama se disculpó personalmente por su conducta.

⁴ Luis Vázquez; “La Justicia, sólo la justicia seguirás: Metodismo y política en los orígenes de su historia”, *Invenio*, vol. 19, núm. 17, 2016. Puede visitarse *John Wesley’s New Room*, Bristol, UK en www.newroombristol.org.uk

Teología y cultura 26:2 (2024)

General de Escuelas”, comprometiéndose a fundar una escuela modelo e instruir a los preceptores de las escuelas del Estado...Más de dos años le llevó consolidar su obra. A principios de 1821 logró convocar una reunión en el Consulado para organizar la sociedad lancasteriana, a la que asistieron tres clérigos y tres patricios: la Sociedad se constituyó con el presbítero Bartolomé Muñoz como secretario, celebrando sus sesiones en el convento de la orden de San Francisco, cuyo principal, cuyo provincial F. Hipólito Soler, era amigo de Thomson. Solicitaba para él carta de naturalización, el gobierno la otorgó en víspera de su partida para Chile en vista *del interés y empeño que ha demostrado en el establecimiento del célebre sistema de Lancaster para la enseñanza de las primeras letras en esta ciudad; y deseando dar un testimonio auténtico del aprecio con que mira a los extranjeros ilustrados y amantes del adelantamiento y prosperidad del país...*⁵ .

Con un impasse de tiempo y por motivos diferentes que terminarían coincidiendo, respondiendo a una carta enviada por un residente extranjero en Buenos Aires, la Sociedad Misionera Metodista de Estados Unidos envió en 1835 al ministro Fountaine Pitts quien encontró en la ciudad una pequeña sociedad metodista formada por entre ocho y diez miembros. Obtuvo el permiso del gobierno y comenzó a celebrar reuniones públicas en casa de una señora norteamericana. Al retornar recomendó a la Sociedad Misionera la continuidad del trabajo. En diciembre de 1836 llegó entonces el reverendo John Dempster iniciando formalmente la obra en Argentina, siendo la tercera iglesia protestante luego de la anglicana y la presbiteriana.

Mediante un decreto del Gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas del 8 de febrero de 1836, se autorizó la predicación en inglés para los residentes de esta lengua en nuestra patria. Durante todo ese período preconstitucional de conformación del Estado Nacional y de las luchas fratricidas entre unitarios y federales, la iglesia metodista acompañó a libertos e inmigrantes y fue centro de debates públicos contra los tratos crueles y la pena de muerte. Apoyó

⁵ Daniel Monti, *Ubicación del metodismo en el Río de la Plata* (Buenos Aires, La Aurora, 1976), p. 7.

Teología y cultura 26:2 (2024)

la formación de organizaciones civiles como la de la “Sociedad Protectora de Libertos” y a las posiciones políticamente liberales favorables a la separación entre Iglesia y Estado.

El 24 de mayo de 1839 el gobierno aprobó el pedido para la edificación de una capilla en un solar de calle Cangallo, contiguo a la casa donde James Thompson había organizado la primera congregación⁶. Según los registros históricos el reconocido escritor y naturalista Guillermo Enrique Hudson fue el primer niño allí bautizado cuando tenía seis años de edad. La itinerancia del sistema metodista aseguró los relevos para la continuidad del trabajo. A Dempster lo sucedieron los ministros Norris, Lore, Goldsmith Carrow y Nicholson. Sancionada la Constitución Nacional de 1853, se iniciaron los trámites para la autorización de la predicación en castellano.

En 1857 llegó a la capital argentina para consolidar la primera Superintendencia de Distrito en América del Sur, el reverendo William Goodfellow. Al poco tiempo la capilla de calle Cangallo fue lugar de cursos y lecturas. Debido a la amistad común con Horace Mann y su esposa Mary Tyler Peabody, uno de los asistentes fue Domingo Faustino Sarmiento. En una gacetilla de “El Nacional” del 19 de mayo de 1958, alegrándose de haber asistido hizo una reseña indicando la asistencia de una numerosa concurrencia de ambos sexos al curso de lecturas sobre geología que en la capilla metodista había iniciado Mr. Goodfellow⁷. Esta modalidad de encuentros, cursos y lecturas daría lugar a las críticas de lo que se llamaría “la iglesia del bajo”. El diario “La unión” publicó sobre “los protestantes en los conventillos”:

⁶ Idem, p. 22.

⁷ Idem, p. 14,34. En sus memorias Sarmiento anotó cómo ocurrió su acercamiento a Goodfellow: “debí sus mejores relaciones tales como Gould, Goodfellow, Hill, Agassiz a la señora de Mann, a quién le unía, al igual que al esposo, Horace Mann, una gran amistad nacida del común interés por la educación del niño”. La maestra metodista Jennie Howard añade que en ese marco relacional “el Dr. Gould, *astrónomo*, fue después contratado por Sarmiento para el proyecto, realización y dirección del observatorio astronómico de Córdoba”.

Teología y cultura 26:2 (2024)

En la calle Cangallo entre Libertad y Talcahuano, existe un conventillo que ha sido convertido en templo, por obra y gracia de un ministro protestante norteamericano. Noche por medio aquella casa presenta el aspecto de un club político de mal entrazados. Negros, mulatos y algunos desgraciados obreros, traídos por el ruido, forman allí corrillo alrededor de uno de esos energúmenos del luteranismo... Sabemos que los vecinos se encuentran alarmados por tales reuniones, donde no sería del todo inconveniente, se hiciera sentir el ojo avisado del gallo policial. La policía debe estar en los candombes de toda clase⁸.

En 1861 un terremoto en la ciudad de Mendoza ocasionó casi 13000 muertos. El 13 de abril Sarmiento se acercó nuevamente a la capilla, habló ante la congregación y se hizo una colecta que produjo 120 pesos oro en favor de las víctimas⁹. La cercanía puede medirse a través del estudio de Daniel sobre la represión de una vanguardia modernista sucedida dentro del mismo metodismo:

Si bien el metodismo argentino formaba parte del bloque liberal que junto con la masonería y los políticos lucharon contra el “oscurantismo” clerical, esta alianza no era en absoluto monolítica, sino que presentaba zonas de convivencia ríspida. La frontera más conflictiva para esta alianza quedó establecida cuando el liberalismo romántico comenzó a mostrar, hacia fines de siglo, su nuevo rostro positivista científicista¹⁰.

⁸ Idem, p. 77.

⁹ “Nuestros compañeros glorificados”, en *El Estandarte Evangélico del Jubileo 1836 -1911*, Buenos Aires, Imprenta Metodista, 1911, p. 24. Tres años después, comenzó la guerra de la Triple Alianza, en la que Argentina, Brasil y Uruguay se aliaron contra Paraguay. No hallamos documentos que revelen siguiendo su tradición pacifista, los pormenores de la postura metodista al respecto.

¹⁰ Daniel Buno, “Las vanguardias silenciadas en el metodismo rioplatense 1896-1924: Francis D. Tubbs y Gabino Rodríguez. La represión del brote modernista”, en *Cuadernos de Teología XXV* (2006), p. 256.

Teología y cultura 26:2 (2024)

Volviendo a la vida del país, en 1864, bajo la presidencia de Bartolomé Mitre, integrada plenamente la Provincia de Buenos Aires a la República Argentina tras el Pacto de San José de Flores y la batalla de Pavón, fueron llegando técnicos y operarios norteamericanos metodistas para la extensión de la red ferroviaria de “El Gran Central Argentino” hasta Córdoba. Los trazos del ferrocarril delinearon la “pampa cerealera” y convirtieron a Rosario, en el puerto del trigo¹¹. Acompañando los movimientos de migración interna de familias protestantes desde las colonias agrícolas a las ciudades, Goodfellow viajó a Rosario para officiar la ceremonia con la que se habilitó el Cementerio de Disidentes, que estaba ubicado en la actual calle Dorrego entre Cochabamba y Pasco. Por solicitud de “algunos amigos de la comunidad local”, Goodfellow designó al reverendo Thomas Carter para acompañar a la comunidad de habla inglesa. Siguiendo la tradición editora metodista Carter abrió el mensuario *The South American Monthly*, que se mantuvo en la vidriera periodística rosarina hasta 1867. La comunidad local, primero se reunía en una habitación del Hotel Central que estaba ubicado en la calle Puerto (hoy San Martín entre San Lorenzo y Urquiza). Al poco tiempo el ingeniero William Wheelwright, asistente a dichas reuniones religiosas, prestó un amplio local. Luego en un terreno donado por Thomas Armstrong en la esquina de las calles Mitre y Salta, se construyó una pequeña capilla y el 12 de noviembre de 1865 comenzó con un culto inaugural presidido por Goodfellow, *The First Methodist Episcopal Church of Rosario*, primera iglesia de habla inglesa en la ciudad. Al tiempo la comunidad compró el solar de la esquina de Salta y Oroño y con un proyecto del arquitecto Herbert Walker, el 12 de diciembre de 1897 se inauguró el actual edificio de la capilla.

El 25 de mayo de 1867 en la capilla de calle Cangallo en la ciudad de Buenos Aires, el reverendo Juan Thompson, inmigrante irlandés radicado desde niño en Argentina, predicó por primera vez en castellano.

¹¹ Tulio Halperin Donghi; *Historia contemporánea de América Latina* (Buenos Aires, Alianza, 1992), p. 258.

Teología y cultura 26:2 (2024)

El 14 de junio de 1868, llegó a Buenos Aires el reverendo Henry Jackson compartiendo trabajos ministeriales con Goodfellow.

Entre 1871 y 1874 se realizaron los trabajos para construir en Corrientes 718 de la ciudad de Buenos Aires, la hoy llamada Primera Iglesia Metodista. Edificio de estilo gótico, declarado sitio de patrimonio histórico cultural, tuvo su primer servicio religioso el 1° de marzo a cargo de Jackson¹². En lo restante del siglo XIX fue sede de los debates y documentos preliminares para los proyectos de leyes que se reconocieron como las “leyes laicas del país”¹³: Ley de creación del Registro Civil, Ley 1420 de Educación Común, Gratuita, Obligatoria y Laica, Ley de Cementerios y en 1888 la Ley del Matrimonio Civil. En 1883 se fundó allí, con la presencia de Albarracín y de Sarmiento, la “Sociedad Protectora de Animales”. Al comienzo del siglo XX, en 1902 fue sede del acto de fundación de la “Asociación Cristiana de Jóvenes” (ACJ) que introdujo en el país los deportes de Básquet y de Vóley. En el campo musical fue el lugar donde Eduardo Carámbula, produjo la renovación del movimiento coral a través del “Coro Bach” con más de 300 voces. En 1972 reconociendo las búsquedas artísticas y existenciales de la juventud se filmó en ella la intervención del grupo Vox Dei para la película “Hasta que se ponga el sol”, primer documental dedicado al incipiente movimiento del rock argentino en castellano¹⁴. A los pocos años, como veremos más adelante, y siguiendo las marcas históricas, la Primera Iglesia fue el lugar de las primeras reuniones públicas tanto de la “Asamblea Permanente por los Derechos Humanos” (APDH) en 1975 como del “Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos” (MEDH) en 1976.

¹² William Poole; *Historia del Primer Centenario de la Primera Iglesia Metodista Episcopal*, (Buenos Aires, IM, 1936), p. 15.

¹³ Daniel Bruno; “Iglesia Metodista y Leyes laicas, la lucha por la separación Iglesia-Estado en Argentina”, Buenos Aires, 2013, 12 pp. (inédito).

¹⁴ “Hasta que se ponga el sol”, dirigida por Aníbal Uset y guión con Jorge Álvarez, Buenos Aires, presentada en 1973.

Metodismo y educación

Sin contabilizar el aporte antes mencionado de James Thompson como “Director general de Escuelas” para organizar las escuelas de educación común bajo el sistema lancasteriano, el antecedente más antiguo de apertura de una escuela metodista data de 1855. Dirigida por la esposa del reverendo Goldsmith Carrow, llegó a tener más de cien alumnos. Debió cerrarse por traslados.

En 1860, el joven educador metodista William Junor, fundó el “Colegio Inglés” de Buenos Aires que llegó a tener 400 alumnos. A su devenir institucional le esperarían cambios de nombre, proyecto y comunidad patrocinante.

El 15 de febrero de 1863 en la capilla metodista de calle Cangallo se abrió una escuela para niños pobres, “la mayor parte de los cuales no asistían a ninguna escuela”¹⁵. Este esfuerzo germinal no logró continuidad.

La República Argentina atravesaba un clima de prosperidad, más evidente en Buenos Aires que “en el interior”. Si bien el ferrocarril lo comenzaba a recorrer, traía más importaciones manufacturadas que las que llevaba para exportar, exceptuando los productos primarios. Halperin Donghi habla incluso de un progreso económico que fue acompañado por otros avances limitados debido a que el Estado es el menos beneficiado por la nueva prosperidad:

La opinión de hacendados y agricultores exportadores, comerciantes de ultramar y clases medias consumidoras de productos importados, es hostil a los impuestos inmobiliarios, a los aduaneros, a los de consumo; prefiere que el Estado se endeude o acuda a la siempre condenada y no siempre eliminada emisión de papel moneda. Dentro de estas limitaciones, y las que impone el costoso mantenimiento del orden interno, el Estado gasta en empresas de fomento y sobre todo en *instrucción pública*¹⁶.

¹⁵ “Nuestros compañeros glorificados”, en *El Estandarte Evangélico del Jubileo 1836 -1911*, p. 24..

¹⁶ Tulio Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 259. En 1873 una crisis de capitales interrumpe la inversión extranjera y el Estado toma a su cargo la continuación de obras y la financiación de los faltantes, que provocará el aumento de la

En 1868, Domingo Sarmiento, electo Presidente de la República Argentina por adhesiones de facciones liberales y federales en el Colegio Electoral de la Nación, le solicitó a Goodfellow su representación para contratar maestras norteamericanas y establecer en Argentina el sistema de instrucción de escuelas normales. Junto con Juana Manso y William Junor comenzaron a trabajar en la organización de las escuelas normales. El 9 de agosto de 1869 acompañado por toda la congregación y la escuela dominical hasta la punta del muelle¹⁷. Goodfellow se embarcó hacia Estados Unidos.

Durante el período 1869-1898, sesenta y cinco maestras llegaron al país fundando dieciocho escuelas normales. La mayoría eran maestras metodistas, entre ellas: Katherine Grant, Jennie Howard, Francis Allyn, Sarah Boyd, Clara Allyn y Ana Akley Rice que formaron los primeros planteles de la Escuela Normal Nacional de Paraná; las especialistas en el trabajo de Jardín de Infantes Anna Dudley, Isabel Dudley, Martha Dudley y Sarah Eccleston; la Directora de la Escuela Normal de La Plata Mary Olstine Graham; la Directora de la Escuela Normal de San Nicolás Frances Armstrong y sus hermanas Minnie y Clara Armstrong quien fue designada en 1883 presidenta del Consejo de Educación y las maestras fundadoras de la Escuela Normal de Rosario Clara Gillies y Alcinda Morrow.

William Junor fue secretario, asesor y miembro del “Consejo Nacional de Educación” y en 1869 Juana Manso fue nombrada como vocal del “Departamento de Escuelas” y un tiempo después, primera mujer en integrar la “Comisión Nacional de Escuelas”. Considerada precursora de la emancipación femenina en Argentina y comprometida con la educación para mujeres y la convivencia democrática, propuso normas que siguen siendo cimientos o pendientes del sistema educativo: educación escolar desde la primera infancia a través de los jardines de infantes, escuelas mixtas, inclusión

inflación, el desempleo, disminución de salarios de empleados en un 15% y la concentración de la tierra en terratenientes a través de las campañas de Roca a los territorios habitados por pueblos originarios.

¹⁷ Ídem p. 27.

Teología y cultura 26:2 (2024)

de la música y los juegos para alfabetizar y leer con gusto, prohibición de los castigos corporales, enseñanza de idiomas (no simplemente como medio de comunicación, sino como factor de alteridad cultural y de modernización social), eliminación de exámenes para que los conocimientos y las experiencias se incorporen de mejor modo a la conciencia, realización de cursos de formación docente y el establecimiento de cooperadoras y bibliotecas públicas, entre otras. No es extraña la semejanza entre sus planteos y los que contemporáneamente sostuvo Thomas Wood. La afinidad de las proposiciones muestra la conexión común. Manso asistía a la congregación metodista de Buenos Aires. Una mención con afecto a su persona es la que en dejó plasmada el profesor universitario y ministro metodista Guillermo Tallon cuando al hablar sobre ella la mencionó de este modo:

En 1871, la ciudad de Buenos Aires soportó el terrible flagelo de la fiebre amarilla, que causó 25000 víctimas, es decir, la octava parte más o menos de la población, pequeños y grandes, ancianos y jóvenes, ricos y pobres. El Dr. Jackson, en el desempeño de sus deberes pastorales, fue atacado por la peste y por muchos días entre esperanzas y temores la iglesia oró por él. Cuando supimos que estaba fuera de peligro hubo gran regocijo entre los hermanos. Formaba parte de la congregación española una eminente literata e historiadora, doña Juana Manso de Noronha. El testimonio que dejó al morir es precioso y conmovedor: -Dios es mi mejor y constante amigo. Cuando me despierto de noche alabo su santo nombre, y en medio de mis sufrimientos me da gracia para alabarle aún más¹⁸.

Thomas Wood, ministro metodista graduado con honores en Filosofía y Letras en la *Asbury University*, se dedicó a la docencia teniendo a su cargo los cursos de Ciencias Naturales, Física, Astronomía y Alemán en la *Wesleyan Academy*. En esa misma casa de estudios conoció a su esposa Ellen Down, profesora y directora del

¹⁸ Ídem, p. 28. Juana Manso murió en abril de 1875. El entierro fue en el sector del cementerio disidente. Willam Junor pronunció las palabras de despedida final. Véase Krause Alejandro, *Anales de la Educación Común*, Nro. 9, Vol. XIV, p. 283.

Teología y cultura 26:2 (2024)

Departamento de Música. En 1870 embarcaron desde New York hacia Buenos Aires y a fin de año a Rosario. A comienzos de 1871 comenzaron a planificar un colegio. A la par cabe destacar el trabajo que realizó en la ciudad: fue cónsul de los EEUU y en reconocimiento a su erudicción recibió la designación de Sarmiento como corresponsal y encargado de los asuntos administrativos del nuevo Observatorio Nacional de Córdoba. Durante el período 1873-1875 fue concejal electo de la comuna desde donde ayudó a la reforma de las escuelas y abogó para que la ciudad prohibiera las corridas de toros. Ejerció la docencia en las áreas de Matemática, Geología, Astronomía y Física en el hoy Colegio Nacional I, rechazando una oferta para ser su rector.

El 28 de mayo del año 1875 abrió sus puertas el Colegio Norteamericano, hoy Centro Educativo Latinoamericano (CEL). Fundado por Wood es el primer colegio metodista del país y de América del Sur. Las cinco primeras estudiantes fueron Adela Peyronel, Carlota, una niña huérfana llamada Laura, Elsie Wood y Anny Wood.

Para su apertura y sostenimiento tuvo el apoyo de la *Woman's Foreign Missionary Society of the Episcopal Methodist Church* que envió desde EEUU a las jóvenes maestras Louise Denning y Jennie Chapin.

Una reseña en el número especial de “El Estandarte Evangélico”, brinda una caracterización del trabajo de esta *Sociedad de Mujeres Metodistas*:

Esta sociedad que tanto trabaja para la educación de la mujer, está compuesta de señoras en su mayoría pobres, que con su trabajo consiguen reunir el dinero para mantener las escuelas en distintos países; muchas de ellas hasta se privan de comodidades para mandar dinero para el sostén de las misioneras, maestras y alumnas becadas¹⁹.

¹⁹ “Colegio Norte Americano”, en *El Estandarte Evangélico del Jubileo 1836 -1911*, Buenos Aires, Imprenta Metodista, 1911, p. 79.

Teología y cultura 26:2 (2024)

En un artículo referido a la difusión del protestantismo en la ciudad de Rosario, Eunice Rebolledo Fica y Norman Amestoy logran a través de una hipótesis poner de manifiesto las motivaciones subyacentes a estos tantos esfuerzos:

Como punto de partida quisiéramos sugerir la hipótesis de que las misioneras norteamericanas de la WFMS, en Rosario, respondían a un llamado misionero que tenía como trasfondo la piedad de santificación, inscrita en el Avivamiento de la “segunda bendición”. Esta no solo sustentaba sus comportamientos de entrega consagrada, sino que también las impulsó a capacitarse teológicamente para enseñar, escribir y predicar; interesarse por la educación superior de la mujer, y trabajar por la igualdad de derechos para la mujer (...) también es posible percibir un vínculo naturalizado entre el Reformismo social Norteamericano”, de trasfondo Ilustrado —y Romántico— y las banderas reivindicadas por las misioneras. Algunas de estas eran el abolicionismo antiesclavista, el reformismo educativo, la emancipación femenina, la causa de la temperancia, la defensa de los animales y la lucha contra los abusos de espectáculos bárbaros como las corridas de toros, las riñas de gallos y la embestida contra las diversiones desordenadas como las fiestas del carnaval²⁰.

La última memoria de Guillermo Tallon en el mismo número especial, aporta un detalle exquisito sobre el carácter fundacional del colegio. En el diseño original de Wood sería mixto, pero esto varió con la llegada de las maestras Denning y Chapin, que siguiendo las indicaciones de la *Sociedad de Mujeres Metodistas* lo rediseñaron para

²⁰ Eunice Noemí Rebolledo Fica y Norman Rubén Amestoy, “Difusión del protestantismo en la ciudad de Rosario (1874-1890). Las misioneras metodistas del Colegio Norteamericano”, *Teología y cultura* (Rosario, UCEL, 2023), p. 62. En el mismo artículo agregan el inicio de la WFMS: frente a esta sobrecarga de responsabilidades familiares, las esposas de los misioneros Parker y Butler alentaron a las Metodistas Episcopales para que sostuvieran a las mujeres solteras como misioneras. Con esta propuesta abrían las puertas para ir más allá del modelo de la maternidad hacia otros roles y hacia la apertura de la vida en el mundo de las profesiones. En 1869, Lois Parker en Boston, impulsó la fundación de la WFMS.

Teología y cultura 26:2 (2024)

que dirija su atención educativa a la formación de mujeres. Recién en la segunda década del XX se transformaría en mixto, habiendo sido Federico Pagura y Julio Sabanes, futuros ministros metodistas, los primeros niños incorporados en sus aulas:

A pedido del Dr. Wood la *Women Division* estableció una escuela en Rosario, nombrando para su dirección a las señoritas Jenni e R. Chapin y Luisa B. Denning... en 1875 les ordenó que se *emanciparan* de la tutela del Dr. Wood; y aunque él hizo todo lo que pudo para conseguir que las señoras reconsiderasen esta acción se negaron a hacerlo, pues lo que se pedía estaba en pugna con el reglamento de la *Women Division*. Joseph Wood, hermano de Thomas Wood, fue enviado entonces para ayudarlo²¹.

Chapin y Denning se habían formado bajo la influencia de los métodos pedagógicos de Horace Mann y de Mary Lyon quien en 1837 había fundado el *Mount Holyoke Seminary* para la educación femenina en Estados Unidos. Rebolledo Fica y Amestoy indican con precisión que en el *Mount Holyoke*, la educación se hallaba atravesada por una impronta religiosa y misionera, en un marco de espíritu democrático, capaz de incorporar nociones reformistas de emancipación femenina:

En cuanto a las influencias pedagógicas las misioneras se inspiraban en el modelo y el plan de estudios del *Mount Holyoke Seminary* y diversas rutinas aspectos metodológicos se transformarían en notas características del Colegio Norteamericano de Rosario... Mary Lyon buscaba extender la educación a los sectores menos favorecidos, achicando el valor de la matrícula al mínimo, para así propiciar el acceso del mayor número posible de jóvenes de sectores excluidos. En cuanto a las prácticas de la institución, el edificio escolar

²¹ Guillermo Tallon; “El Metodismo en Sud América”, en *El Estandarte Evangélico del Jubileo 1836 -1911*, Buenos Aires, Imprenta Metodista, 1911, p. 29. Este giro es opuesto al sucedido en el *Kingswood School*, que también originariamente era mixta, pero por el prejuicio social muchas niñas fueron desistiendo. En el CEL por el mismo prejuicio social la prioridad fue ganada por las mujeres para las mujeres.

Teología y cultura 26:2 (2024)

estaba organizado como una vivienda, buscando fomentar un espíritu familiar entre docentes y alumnas, la jornada se iniciaba a las cinco de la mañana y concluía a las nueve. El tiempo estaba organizado con horarios para clases, oración, limpieza, comidas y prácticas deportivas. En cuanto a la formación académica, se abandonó la enseñanza memorística por métodos que incorporaban la realización de composiciones, plenarios de discusiones, análisis de textos o asistencia a conferencias. En el Hogar, las labores de mantenimiento, limpieza, cocina, etc., eran responsabilidad de las alumnas, que se turnaban en grupos, cada mes, para realizar las diferentes tareas diarias. Otro aspecto significativo en la enseñanza, era la importancia de la educación física en la vida diaria: las alumnas daban paseos después de desayunar y realizaban ejercicios gimnásticos como parte de su plan de estudios. Se trataba de algo realmente innovador en relación a la educación femenina; de hecho Mary Lyon fue una de las pioneras en incluir la gimnasia y los ejercicios al aire libre en el currículum educativo de las jóvenes...²².

En *Abriendo Puertas*, Pedro Di Péntima describe la cotidianeidad y coinciden las marcas fundacionales con el tenor de las influencias recibidas:

Cuando en otras escuelas locales los estudios se hacían repitiendo las instrucciones en voz muy baja, apenas audible, interviniendo la maestra para controlar el volumen de las voces cuando éstas subían más allá de lo permitido, en la nueva escuela de las señoritas misioneras, las alumnas mayores instruían a las nuevas acerca de la forma de trabajo y todos participaban de un trabajo común. El canto en las aulas era novedoso y ponía notas alegres en clases que de otra

²² Eunice Noemí Rebolledo Fica y Norman Rubén Amestoy, “Difusión del protestantismo en la ciudad de Rosario (1874-1890). Las misioneras metodistas del Colegio Norteamericano”, *Teología y cultura* 25:1 (2023), p. 73.

Teología y cultura 26:2 (2024)

manera hubiesen resultado tediosas y aburridas. Las clases se iniciaban cada mañana con la lectura de la Biblia y una oración, además de una asamblea en la que se profundizaba en un texto bíblico. Pero también las clases prácticas de diseño y costura, el dibujo y la pintura, la búsqueda de material bibliográfico en la reducida biblioteca escolar y el cuidado de las plantas y árboles del huerto eran tarea agradable y novedosa para las niñas²³.

El CEL es considerado hoy la primera escuela laica de Rosario, dado que vecinos de la ciudad formaron parte de su comisión directiva. Según el historiador Wladimir Mikielievich²⁴, los obstáculos que la escuela tuvo que sortear en sus inicios para implementar su modernizante propuesta educativa, fue uno de los motivos que llevó a que una comisión de la ciudad asista al Congreso Pedagógico de 1882, un hito antecedente a la Ley 1420 de Educación Común, Gratuita, Obligatoria y Laica, que como antes mencionamos, fue decididamente apoyada por el metodismo en el Congreso de la Nación.

Desde su comienzo la formación educativa incluía un indisoluble vínculo con la construcción de ciudadanía. Junto al programa matutino y vespertino educativo para niñas y jóvenes, se desarrollaba por la noche el programa gratuito de “Clases Nocturnas para Obreros”. Bajo el esfuerzo de las maestras misioneras, en 1883 ya se había abierto el “Colegio Norteamericano II” para la incorporación a la educación formal de niñas y niños provenientes de familias marginadas. Sin embargo, como indican Rebolledo Fica y Amestoy,

si bien en el contexto rioplatense no existían las castas como en el campo misionero de la India, la realidad era que, en Rosario, los hijos de la clase acomodada no se mezclaban con los de la clase trabajadora. Aquí los hijos de los obreros asistían a las escuelas municipales, mientras que los pudientes

²³ Pedro Di Péntima, *Abriendo Puertas* (Rosario, Arca Sur, 2000), p. 43.

²⁴ Cf. Wladimir Mikielievich en Di Péntima, Pedro, *ob. cit.*, p. 37.

Teología y cultura 26:2 (2024)

tenían acceso a la escuela privada. La educación como medio de ascenso social no estaba ni siquiera aceptada por todos los protestantes rosarinos. Para el reverendo anglicano Coombe eso era una locura. Igualmente en la escuela de las misioneras metodistas no se permitía ninguna distinción y en los pupitres del colegio protestante se sentaban a la niña que pagaba la matrícula, estudiaba francés, inglés y música, al lado de la que era demasiado pobre para comprar los libros que necesitaba. La escuela metodista se distinguía porque daba cabida a la universalidad de la educación y favorecía la igualdad de oportunidades sin discriminar clases sociales²⁵.

Volviendo a Thomas Wood, en 1876 declinó otro pedido para ocupar la “Dirección de Educación Pública de la Provincia de Santa Fe”, admitiendo solo colaborar como miembro del Consejo Escolar Provincial de Santa Fe. Ante la insistencia aceptó en 1877 ser presidente de la “Junta de Examinadores de las Escuelas Públicas de la ciudad de Rosario”. A principios de 1878 partieron para continuar su trabajo de red eclesial y educativa en Montevideo, Uruguay.

Louise Denning y Jennie Chapin, además de llevar adelante las clases, planificaciones y el pulso de la vida de la “escuela dominical” de la iglesia y de los colegios, por más de tres años compartieron actividades con las maestras Clara Gillies y Alcinda Morrow, fundadoras de la Escuela Normal 1 de Rosario que se alojaban en la casa de la familia Wood. En 1883, a Louise Dennig el Presidente de la Junta de Educación de la Provincia, le ofreció un cargo ejecutivo en el área educativa que por motivos personales no aceptó²⁶.

De una carta de Jennie Chapin fechada el 15 de febrero de 1898, recuperamos parte de sus memorias en la ciudad:

²⁵ Eunice Noemí Rebolledo Fica y Norman Rubén Amestoy, *op. cit.*, p. 75.

²⁶ Louise y Jennie en 1880 partieron a EEUU para recuperar sus estados de salud. Volvieron por segunda vez a Rosario en febrero de 1883 y se quedaron hasta febrero de 1890.

Teología y cultura 26:2 (2024)

La señorita Denning y yo partimos de New York el 23 de enero de 1874 y llegamos a Rosario el 20 de marzo. Al año siguiente abrimos una escuela para niñas, con una inscripción de 5 alumnas. Al cabo de dos años el número de inscriptas había aumentado de tal forma que debimos buscar nuevo local para nuestra escuela. En 1878 teníamos 125 alumnas incluyendo 10 pupilas. Más tarde compramos el local de la antigua calle Comercio (hoy calle Laprida). La epidemia de cólera a fines del año 1886 y principios del año siguiente dejó a muchos niños huérfanos; nosotros tomamos a 9 niñas a nuestro cargo y las mantuvimos y cuidamos sin ninguna ayuda económica especial. Siempre creímos que Dios nos había dado los medios necesarios para hacerlo. El trabajo constante y agobiante tantas veces, destruyó nuestra salud y por recomendación médica debimos volver a nuestro país en 1890²⁷.

Un lugar especial merece una todavía inédita contribución de una de sus maestras y directoras misioneras. Ethel MacCartney Clemmens quien llegó enviada por la Sociedad de Mujeres Metodistas a Rosario en agosto de 1880 para relevar por dos años a Chapin y Denning. Por recomendación de amigos en Irlanda a los que había visitado, para su defensa personal en la ciudad traía entre sus pertenencias un revólver²⁸. Pero al concluir su tiempo de trabajo y planeamiento en los colegios norteamericanos I y II, se llevó otras vivencias. Al poco tiempo de haber regresado a su país, escribió tal vez el primer libro histórico que narra desde su mirada la vida cotidiana en la ciudad y en el Río de la Plata. Se tituló “Rosario” y fue publicado en New York por la editorial Phillips & Hunt en el año 1883. Esta peripecia que va desde un revólver al libro, contiene una

²⁷ Di Péntima Pedro, *Abriendo Puertas*, Rosario, Editorial Arca Sur, 2000, pág.58.

²⁸ Pedro Di Péntima, *op. cit.*, p. 48.

Teología y cultura 26:2 (2024)

preciosa significación metafórica. Como años más tarde, en 1891, diría en un discurso de apertura otra nueva directora, Mary Swaney:

Nuestro compromiso es contribuir a la construcción de una comunidad, un compromiso de unos con otros, basada en la apertura y el servicio dentro y fuera del edificio para una sociedad abierta, democrática y respetuosa del prójimo²⁹.

Durante su historia el colegio metodista de Rosario fue cambiando sus nombres según la comprensión de su *Sitz im Leben*. En su origen cuando el ideal constitucional democrático prometía libertad y justicia se llamó “Colegio Norte Americano”. En el siglo XX con las guerras y la lectura de los procesos culturales y políticos mundiales, pasó a llamarse en 1943 “Colegio Americano” y a partir de 1973 “Centro Educativo Latinoamericano”.

Paralelamente en el barrio de La Boca de la ciudad de Buenos Aires, Ramón Blanco, un inmigrante español que se acercó al metodismo a través de Juan Thompson, dejó su trabajo, se recibió de maestro nacional, y sensibilizado por la situación social de tantas niñas y niños de los conventillos, fundó en “la iglesia del bajo”, tres escuelas de educación popular. La Sociedad de Mujeres Metodistas, junto a William Junor, Salvador Negrotto, Hudson y un relojero de apellido Niet entre otros, lo ayudaron incluso hasta en el trabajo diario de buscar a las niñas y niños para que no dejen de asistir a clases. Cada escuela tenía especializaciones y enseñanzas de artes y oficios además de los contenidos curriculares extendidos que por lo general se enseñaban restringidamente en las escuelas del centro de la ciudad. En 1884 estaban matriculados en las escuelas 200 niños y 90 niñas. Será en 1889 y en el mismo barrio donde William Morris reabrió la capilla de la iglesia metodista en un nuevo edificio lanzando en 1898 el proyecto de las “Escuelas Evangélicas Argentinas”. Ramón Blanco lo sucedió en las múltiples actividades de la capilla metodista incluyendo la “escuela dominical”. Recibiría como nueva colaboradora a Julie Goodenough quien había estado como maestra misionera en el CEL

²⁹ Ídem, p. 81y ss..

Teología y cultura 26:2 (2024)

de Rosario. Goodenough tomó la dirección de la escuela de niñas y logró consolidar un plan de estudios amplio en sus asignaturas: no solo escritura y lectura, sino también gramática, aritmética, geografía, historia, lectura bíblica, gimnasia y música.

Durante el siglo XX se fueron abriendo nuevas instituciones educativas metodistas que extendieron sus servicios en el país: Colegio Ward (1908, Ramos Mejía, Provincia de Buenos Aires); Instituto Alberto Schweitzer (1935, Almagro, ciudad de Buenos Aires), Escuela William Morris (1961, La Boca, ciudad de Buenos Aires), Colegio Alberto Schweitzer (1962, ciudad de Mendoza), Escuela Evangélica Metodista Juana Manso (1964, Dock Sud, ciudad de Buenos Aires), y en Rosario la Escuela Especial Gurí (1975), Comunidad Educativa La Paz (CELP, 1993) y la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL, 1993).

Metodismo y comunidad

Afirmada su presencia, fue desarrollando vínculos y prácticas con diversas organizaciones religiosas, culturales y políticas democráticas del país. A finales del siglo XIX, la situación económica y política nacional agravada por los préstamos internacionales tomados por la administración nacional, llevaron a un tiempo social de temor y apatía política³⁰.

En el metodismo argentino, una nueva generación de jóvenes hijos de inmigrantes pobres comenzaba a formarse teológicamente para el ministerio eclesial. Sin embargo, esto mismo producirá una crisis por las discusiones entre una base literalista, una minoría modernista que se formaba en la crítica teológica liberal y una institucionalidad puertas adentro conservadora, con sus preocupaciones, cavilaciones y artimañas. Esta situación produjo un hiato. El análisis de Bruno sobre las vanguardias silenciadas muestra que la unidad en la conciencia social, la escatología postmilenarista y una historia de equilibrio teológico entre los extremos³¹, fueron los

³⁰ Celso Lorenzo, *Historia Constitucional Argentina Tomo III* (Rosario, Ed. Juris, 2000), p. 20.

³¹ Daniel Bruno, “Las vanguardias silenciadas...”, *op. cit.*, pág 268 y 281

Teología y cultura 26:2 (2024)

elementos que evitaron -y evitarían también más adelante- un quiebre total.

Ante los agudos conflictos sociales de 1890, así como Ramón Blanco intercedió en la huelga obrera del puerto de La Boca, Guillermo Tallon ante los conflictos que encontró en la ciudad de Rosario fundó “La filantrópica”, que propuso un sistema de arbitraje para mediar entre los reclamos obreros y las posturas patronales³². Tallon se había trasladado a Rosario para oficiar como ministro tanto en la iglesia de la ciudad como en el CEL. Debido al interés social demostrado, que sobrepasaba los límites del régimen de la “Paz y Orden”, la Cruz Roja lo comisionó para que intercediera en la revolución radical de agosto de 1893. Bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña del Partido Autonomista Nacional, cuatro divisiones del ejército dirigido por el ex presidente General Julio Argentino Roca se acercaban a Rosario. Tallon acompañado por un ayudante, se entrevistó con el proclamado Presidente de la Nación Leandro N. Alem quien manifestó estar dispuesto a aceptar “cualquiera de las condiciones que fueran honorables”³³. La mediación logró evitar más derramamiento fratricida de sangre.

Iniciado el siglo XX el metodismo avaló los planteos favorables al sufragio universal, al voto femenino y por su tradición pacifista mantuvo su discusión respecto al establecimiento del servicio militar.

En 1902 abrió el “Instituto Filantrópico Nicolás Lowe” para la recepción y educación de niñas y niños huérfanos al que en el año 1918 se le añadió una granja y una escuela agrícola con el siguiente fundamento:

El Orfanatorio no sólo aísla al huérfano de un mal posible asilándolo, sino que lo prepara para hacer de él un elemento útil y subvenir a las necesidades de su propio ambiente. La desocupación existe por falta de trabajo y por faltar al hombre

³² Susana Bianchi; *Historia de las religiones en Argentina: las minorías religiosas* (Buenos Aires, Sudamericana, 2009), p. 83. La fuente puede rastrearse también en Daniel Monti.

³³ Daniel Monti, *op. cit.*, p. 138.

Teología y cultura 26:2 (2024)

aptitudes para el trabajo las cuales no le fueron dadas desde niño. Hagamos apto al niño y triunfará el hombre y así habremos resuelto dos problemas: la niñez desvalida y la desocupación. He ahí la gran misión que cumple la Granja Lowe: despierta en el niño el amor al trabajo, la naturaleza y a Dios³⁴.

En 1925, siguiendo la gran tradición de imprenta de literatura, fundó Editorial “La Aurora” y participó en la gestación de la “Sociedad Bíblica Argentina”.

Producido en 1930 el golpe militar que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen, el metodismo manifestó su oposición:

Fuerzas reaccionarias que se levantan parapetándose detrás de los poderes que están a su servicio para mantenerse en el poder, estableciendo dictaduras que lo monopolizan todo, suprimiendo libertades y derechos a todos aquellos que no piensan y sienten como ellos³⁵.

Transitó luego una relación tensa con el peronismo por su impronta personalista y las dudas relacionadas con la cuestión de la libertad de culto. La tensión con el gobierno electo de Juan Domingo Perón, según la puntuación de José Míguez Bonino, residía en la antinomia “fascismo” “democracia” y no en la oposición entre “orden” y “populismo”. Tal como señaló, la diferencia de aquellos años entre pastores que de alguna manera simpatizaban ideológicamente con un socialismo liberal o una democracia social (sectores de izquierda del partido radical, demócratas progresistas o socialistas de Juan B. Justo), produjo en el interior de esa generación metodista “una tensión nunca totalmente expresada en algunos

³⁴ Guillermo Tallon; *Historia del Metodismo en el Río de la Plata* (Buenos Aires, Imprenta Metodista, 1936), p. 181.

³⁵ En *La Iglesia Metodista celebra 30 años de democracia* <https://iglesiametodista.org.ar/la-iglesia-metodista-celebra-los-30-anos-de-democracia/>

Teología y cultura 26:2 (2024)

sectores (particularmente obreros) de la iglesia”³⁶. En su estudio sobre la historia del metodismo argentino, Aníbal Sicardi añade que

era esperable que en los 40 su relación con el socialismo y el radicalismo llevase a la Iglesia Metodista apoyar a la Unión Democrática que se oponía a Domingo Perón. Esa oposición continúa durante el gobierno de Perón al punto que se le clausura la revista *El Estandarte Evangélico*. Lo ocurrido en el 55 con los bombardeos en Plaza de Mayo en junio y luego en septiembre en otros lugares, más las decisiones de la llamada Revolución Libertadora que, entre otras acciones, llevó al fusilamiento de los opositores, en este caso peronistas, hizo que desde el metodismo comenzara una seria y profunda reflexión sobre la realidad argentina y sobre las causales de sus posiciones. Esa revisión sigue el estilo metodista, surge de la práctica que incluye la relación con nuevos gestores de la vida política y social, incluida la apertura del catolicismo romano que marca momentos importantísimos como Vaticano II³⁷.

En 1957 organizó la “Federación Argentina de Iglesias Evangélicas” (FAIE) y en 1964, la “Junta Unida de Misiones” (JUM) dedicada al servicio del pueblo originario Qom.

En 1969, la asamblea anual celebrada en el CEL de Rosario aprobó la autonomía del metodismo argentino respecto a las iglesias madres, constituyéndose la “Iglesia Evangélica Metodista Argentina” (IEMA) y eligiendo a Carlos Gattinoni para asumir la función obispal. En ella se ratificaron los principios sociales históricos del Credo Social Metodista y la ordenación ministerial de mujeres. Continuaron en su vida interna las escuelas dominicales, las sociedades femeninas, los estudios bíblicos y los campamentos formativos infantiles, juveniles y

³⁶ José Míguez Bonino; “Una iglesia en busca de sí misma”, en *Revista Evangélica de Historia II*, Buenos Aires, 2004, p. 150-154.

³⁷ Aníbal Sicardi; *Cuarta serie de predicaciones sobre el metodismo* <https://iglesiametodista.org.ar/recursos/iglesia-metodista-argentina/>

de familias. Para la celebración del culto, junto al leccionario bíblico común se siguieron traduciendo himnos evangélicos y componiendo nuevas canciones que fueron incorporándose paulatinamente a la vida eclesial.

También en el mismo año, el entendimiento ecuménico permitió unir en Buenos Aires a la “Facultad Evangélica de Teología”, iniciada en el siglo XIX con los aportes de Jackson y Wood, con la “Facultad Luterana de Teología”, conformando el “Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos” (ISEDET). Esa experiencia concluyó en 2015.

Derechos Humanos

Dentro del contexto internacional dominado por la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, con su capítulo regional que ocasionó quiebres del orden constitucional, proscripciones, radicalizaciones y aumento de la violencia política, desde el inicio de la década del 70, junto a otras iglesias protestantes y a otros credos religiosos, el metodismo se sintió llamado a trabajar en defensa de los derechos humanos. Propició la creación de distintas instancias plurales para la defensa de la vida ante hechos graves que terminaron configurando lo que jurídicamente se conceptualizó luego como crímenes de lesa humanidad:

En 1973, con el antecedente de la recepción en junio de refugiados provenientes de Uruguay, se organizó la “Comisión Argentina para los Refugiados” (CAREF): inicialmente CAREF representaba la ayuda económica del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) a refugiados chilenos que carecían de cualquier contención institucional tras el golpe militar de septiembre. Luego, por pedido del Representante Regional del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), CAREF, coordinada por el ministro metodista Emilio Monti, asumió la totalidad de las tareas de acompañamiento: alojamiento, alimentación, salud y educación de los

Teología y cultura 26:2 (2024)

refugiados, y el facilitar la obtención de documentos y fuentes de sustento a los que decidiesen instalarse en Argentina³⁸.

En 1975, la “Asamblea Permanente por los Derechos Humanos” (APDH): en esta asamblea pluralista “participaban personas con diferentes posiciones ideológicas, políticas, religiosas y sociales, comprometidas con las tareas de hacer frente a las violaciones de los derechos humanos que ocurrían Argentina”³⁹. Desde el día de su creación la APDH adoptó como meta y fundamento de su acción la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, realizando las denuncias ante los organismos internacionales OEA, UNESCO y ONU. La primera reunión informal se llevó a cabo en el ISEDET, “donde se pensó en la necesidad de crear un organismo que estuviera en sesión permanente en vista de la creciente violencia que se notaba en las calles”. Su primera reunión pública fue el 16 de diciembre de 1975 en la Primera Iglesia Metodista de calle Corrientes.

En 1976, el “Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos” (MEDH): la intención de este movimiento, cuya reunión fundante fue en la Iglesia de Santa Cruz, fue generar una herramienta que al igual que la Vicaría de la Solidaridad en Chile, sostuviera y respaldara desde el Episcopado el trabajo de los cristianos en defensa de la vida dando apoyo legal y pastoral a las familias de las víctimas⁴⁰. La base del MEDH se asentó sobre las iglesias protestantes históricas más sectores católicos que quisieron sumarse. Su primera pronunciación pública fue el 19 de marzo de 1976 en la Primera Iglesia Metodista de calle Corrientes.

La APDH y el MEDH se consideran como dos de los cuatro “organismos históricos de solidaridad”. Tuvieron filiales en las provincias con sus respectivas coordinaciones y comisiones directivas.

³⁸ Pablo Andiónach y Daniel Bruno; *Iglesias evangélicas y derechos humanos en la Argentina* (Buenos Aires, Editorial La Aurora, 2001), p. 29.

³⁹ Charles Harper: *El acompañamiento* (Montevideo, Trilce Ediciones, 2007), p. 86.

⁴⁰ Pablo Andiónach y Daniel Bruno, *op. cit.*, p. 35.

Teología y cultura 26:2 (2024)

Entre otros daños y sufrimientos, estos trabajos tuvieron su costo: en octubre de 1976 la Primera Iglesia Metodista de Rosario, donde funcionaba la comisión coordinadora del ACNUR, fue allanada y sesenta personas arrestadas, entre ellas la familia del casero del lugar. Juan Carlos Patiño estuvo dos meses detenido y torturado, su esposa Beatriz Rodríguez y su hija de 11 años tres días detenidas. En el mismo año, una bomba dañó el frente de la Iglesia Metodista de Mendoza que albergaba refugiados y en la que vivía el ministro metodista Federico Pagura con su familia. En 1979, las sedes de APDH y MEDH fueron allanadas en vísperas de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, cuyo informe final fue ingresado al país por el ministro metodista Aldo Etchegoyen en mayo de 1980. En ese mismo año, tres bombas incendiarias destruyeron gran parte de la biblioteca del ISEDET, donde la APDH iba a realizar un seminario.

En 1979, ante el conflicto limítrofe con Chile se pronunció por una solución pacífica y fraterna de las diferencias, y ante la guerra de Malvinas en 1982, tras un debate en torno al derecho frente a la ilegitimidad del colonialismo, definió su posición a favor de la soberanía por el camino de la paz”, manteniendo hasta la actualidad un diálogo específico con la Iglesia Metodista de Inglaterra y autoridades gubernamentales de ambos países⁴¹. En enero del 2012, el

⁴¹ Ídem, p. g.40: un hecho poco conocido es que una vez comenzadas las hostilidades el Concilio Británico de Iglesias se puso en contacto para concretar un encuentro y ayudar a clarificar posiciones y eventualmente dar un testimonio conjunto por la paz. Míguez Bonino viajó para la reunión. En sus palabras: “mi tarea fue simplemente hacer un breve resumen de la historia del tema, explicar las razones por las cuales la población argentina –incluso las iglesias- sostenía el derecho argentino sobre las islas, aclarar que esa afirmación no significaba el apoyo a gobierno militar y nuestra convicción de que había que buscar una solución pacífica. Encontré una respuesta bastante positiva de la gente y la conducción de las iglesias. Fue particularmente interesante la conversación con el arzobispo de Canterbury... como recuerdan, luego el arzobispo se negó —con gran disgusto de Mrs. Thatcher— a celebrar la victoria e hizo en cambio un culto de arrepentimiento por la guerra y la memoria de argentinos e ingleses que habían perdido la vida en ella... Creo que el mantenimiento de una relación y diálogo abierto,

Teología y cultura 26:2 (2024)

aumento en la tensión entre los países llevó a una declaración de rechazo a la escalada y a la militarización: “nuestra iglesia rechaza toda posibilidad de una escalada bélica de parte de nuestro país así como de la creciente militarización de las Islas de parte de Gran Bretaña y “una guerra es siempre un fracaso humano ante el proyecto de Dios de que compartamos su creación y disfrutemos todos de los recursos que Él nos ha legado”⁴².

Constituida al poco tiempo de iniciada la recuperación democrática del país en 1983, por expreso pedido del entonces presidente electo Raúl Alfonsín, el obispo metodista Carlos Gattinoni formó parte de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que culminó su trabajo con el célebre informe final titulado “Nunca más”⁴³.

A esta lista de comisiones y organismos puede añadirse, ante la preocupación por el incremento en el planeta de arsenales nucleares, la participación en el movimiento pacifista “Llamamiento de los 100 para seguir viviendo” y en el “Consejo Latinoamericano de Iglesias” (CLAI).

Entre medio, por reflexiones en las que gravitaron los escritos del teólogo Dietrich Bonhoeffer sobre la justicia, el arrepentimiento,

sincero y fraternal entre las iglesias en medio de una guerra merece recordarse”.

⁴² La Iglesia Metodista celebra 30 años de democracia, <https://iglesiametodista.org.ar/la-iglesia-metodista-celebra-los-30-anos-de-democracia/>

⁴³ Cuentan que cuando tocaron a la puerta de su casa, el obispo Carlos Gattinoni salió a ver quién era. Se encontró con unas madres desesperadas, las escuchó, no dijo nada, levantó sus cejas, extendió sus brazos, les mostró las palmas de sus manos y moviendo sus dedos les hizo seña para que entren. Luego en la Iglesia Metodista de Flores en Buenos Aires, se realizaron las primeras reuniones que darían origen a “Madres de la Plaza de Mayo” y a “Familiares de Detenidos Desaparecidos”. Alguien de su familia, contó que ante lo inaudito de lo que había escuchado, Gattinoni repetía en la intimidad de su casa como un disco rayado “*No more, no more*”, versos finales en las estrofas del poema *The Raven*, “El cuervo-”, de Edgar Allan Poe. Este verso recitado traducido coincidió exactamente con el título propuesto por el rabino Marshall Meyer para el célebre informe “Nunca más”.

Teología y cultura 26:2 (2024)

el perdón, la gracia y la reconciliación que excedían el marco de lo jurídico, el metodismo no acompañó las leyes de “Punto Final” y “Obediencia Debida”, enviadas al Congreso Nacional por el presidente Raúl Alfonsín durante los años 1986 y 1987. Por motivos semejantes también manifestó su diferencia a los indultos decretados por el presidente Carlos Menem durante los años 1989 y 1990. La densidad de las experiencias vividas y la ética con la que se las atravesó, llevaron a que un incipiente frente político, el Frente País Solidario, ofreciese a José Míguez Bonino formar parte como extra partidario de su lista para la elección de constituyentes para la reforma constitucional de 1994. Aunque el planteo referido a la reforma del artículo 2 de la Constitución Nacional no tuvo la sanción que esperaba, desde una perspectiva histórica la participación de Míguez Bonino como constituyente electo en la Asamblea Constituyente reunida en la ciudad de Santa Fe representó un hito para el protestantismo argentino.

Siguiendo la temática del reconocimiento y defensa de los derechos civiles de las mujeres, no sin dificultades, las mujeres metodistas trabajaron a lo largo del siglo a través de las “Sociedades Femeninas”. En el año 1985, la ministra metodista Alieda Verhuben, que había participado en la organización y trabajos de la CAREF en la provincia de Mendoza, contribuyó también a la organización del “Encuentro Nacional de Mujeres” y en el 2001 Nelly Ritchie fue electa por la Asamblea Nacional de la Iglesia Metodista para asumir la función obispal, siendo la primera vez en todo el campo religioso de Argentina que una mujer accedió a ese cargo.

En el plano de los derechos civiles, manteniendo sus pronunciamientos históricos, el metodismo reconoció los avances sucedidos a través de las leyes de divorcio vincular, de matrimonio igualitario, de salud sexual y procreación responsable y acompañó en la ronda de consultas del Congreso de la Nación en 2018 el proyecto tendiente a la interrupción voluntaria del embarazo⁴⁴. Ocupando la

⁴⁴ Pueden seguirse los siguientes documentos <http://iglesiametodista.org.ar/la-iglesia-metodista-celebra-los-30-anos-de-democracia/>, <https://www.youtube.com/watch?v=g6bfdZJXz1U> y <https://iglesiametodista.org.ar/despensalizacion-del-aborto-ponencia-del-obispo-de-la-iglesia-metodista-argentina/>

presidencia de la FAIE se presentó como *amicus curiae* de la Corte Suprema de la Nación en defensa de la educación laica en las escuelas públicas.

Inconclusa conclusión: una travesía vigente

Como tantos miembros y organizaciones de la sociedad, el metodismo ha constituido a nivel mundial un panel interdisciplinario permanente sobre justicia climática.

El vínculo de Wesley con lo santo, esa categoría de lo sagrado, lo totalmente Otro, heterogéneo en absoluto y con excedente de significación⁴⁵, puede servir como una inspiración para un posible desapego (límite y apertura a la vez), que no nos hunda como humanidad en lo peor. Retornamos al antes mencionado escrito “Reflexiones sobre la presente escasez de alimentos”, en el que al final de los puntos de reformas propuestas a la nación inglesa se preguntó:

¿Pero alguna vez será llevado a cabo? Temo que no. Al menos no tenemos razón para esperararlo a la brevedad. Pues ¿qué bien podemos esperar (suponiendo que las Escrituras sean veraces) de una nación como ésta, donde no existe temor a Dios, donde hay un profundo, reconocido y completo desprecio por toda religión como jamás he visto, ni oído o leído de ninguna otra nación, sea cristiana, islámica o pagana? Pareciera como que Dios debiera surgir de inmediato para defender su propia causa. Más si así fuera, caigamos en las manos de Dios y no en las manos de los seres humanos⁴⁶.

Esa reflexión que lleva a una preferencia, pudo soportar los horrores fácticos hasta hoy.

⁴⁵ Rudolf Otto; *Lo Santo* (Madrid, Alianza, 1998), p. 15, 40,121. Otto construye el neologismo “numinoso” para referirse a lo ominoso y luminoso presente en el misterio y estupor de lo sagrado, eso totalmente Otro. En el sueño de Jacob y en el desvelo de Gethsemaní, encuentra ejemplos de la lucha con lo ominoso a la vez “padre”.

⁴⁶ John Wesley, *op. cit.*, p. 96.

Teología y cultura 26:2 (2024)

Pasado el mal absoluto, las bombas atómicas, la modernidad, la posmodernidad, estamos en algo así como lo que varios llaman hipermodernidad en el tiempo geológico del Antropoceno. Un tiempo signado por la predominancia global de una actitud irresponsable para con la vida, con lazos filiales cada vez más escindidos y fragilizados. El propio ser humano se ha convertido en una fuerza capaz de provocar la extinción total de la vida en el planeta.

La causa que funda al movimiento metodista en su travesía, es otra. No le pertenece, pero sí lo envía incesantemente al encuentro y al diálogo para rehacer enlaces y lazos simbólicos amplios.

Así puede leerse nuevamente el sermón de Wesley titulado “El espíritu católico” basado en el libro bíblico II Reyes, capítulo 10, versículo 15:

Cuando Jehú [jefe de una rebelión contra la casa reinante en
Israel]

se fue de allí con Jonadab hijo de Recab, que había ido a
verlo, Jehú lo saludó y le dijo:

¿Son buenas tus intenciones hacia mí, como lo son las mías
hacia ti?

— Así lo es —respondió Jonadab. —En ese caso, dame la
mano — dijo Jehú.

¿Es tu corazón recto hacia tu prójimo? ¿Amas a todo el género humano sin excepción como a ti mismo?... ¿Muestras tu amor mediante tus obras?... En ese caso, dame la mano. No quiero decir con esto: “Acepta mis opiniones”. No es necesario. No lo espero ni lo deseo. Tampoco quiero decir: “Acepto tus opiniones”. No lo puedo hacer. No depende de mí. Más me sería dejar oír. Sigue firme en tus opiniones, que yo seguiré firme en las mías. No hay necesidad de que procures persuadirme a que acepte tu modo de pensar. No deseo discutir, oír, ni decir una sola palabra sobre estos puntos. Dejemos todas estas opiniones a un lado. Sólo te pido que me des la mano. No deseo que aceptes mis métodos de adorar, ni quiero aceptar los tuyos. Esta es otra cosa que no depende ni de ti ni de mí. Debemos obrar según nuestras convicciones

Teología y cultura 26:2 (2024)

individuales. Permanece firme en aquello que crees aceptable en la presencia de Dios y yo haré lo mismo... Si tu corazón es recto como el mío, como el mío lo es con el tuyo, si amas a Dios y a todo el género humano, no tengo nada más que preguntarte. Dame la mano⁴⁷.

Este escrito sobre el espíritu católico, que más que un universalismo es un plural vivir-en-común, se inicia con preguntas que permiten percibir la espesura de la mención de Wesley a la cuestión del “amor a todo el género humano sin excepción”; ¿imperativo irreflexivo o metáfora performativa?

En *La vida no es útil*, Ailton Krenak nos da una perspectiva de esa espesura, al entender que humanidad no es solo el *Homo Sapiens*, sino una inmensidad de seres que fueron excluidos desde siempre:

pensemos en la vida atravesando montañas, cuevas, ríos, bosques. La vida que banalizamos, que la gente no sabe ni lo que es y piensa que es solo una palabra. Así como existen las palabras “viento”, “fuego”, “agua”, la gente piensa en la palabra “vida”, pero no. La vida es trascendencia, está más allá del diccionario, no tiene una definición⁴⁸.

“Pensar y dejar pensar”, “el mundo es mi parroquia”, “espíritu católico”, se convirtieron en célebres sintagmas que no cesan de extender su horizonte de comprensión y de significación para repensar criterios de existencia.

⁴⁷ John Wesley; sermón 39 “El espíritu católico”, en *Obras de Wesley*, Tomo III (Durham, Justo González Ed., 1996), p. 10 y ss.

⁴⁸ Ailton Krenak; *La vida no es útil* (Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2023), p. 27 y 36.

Teología y cultura 26:2 (2024)

Martín Tranier, psicólogo por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y especialista en ciencias sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); docente en UCEL y UNR.

E-mail: mtranier@ucel.edu.ar

Fecha de recepción: 16-08-2024

Fecha de aprobación: 31-08-2024